

LA DESIGUALDAD DEL INGRESO Y EL PAPEL DEL SECTOR INFORMAL EN LA ZONA CONURBADA DE LA CIUDAD DE OAXACA DE JUÁREZ, 1980-2000

Ana Luz Ramos Soto

La presente investigación tiene como objetivo general analizar la relación entre la distribución del ingreso, los cambios en la estructura productiva y el sector informal, en el contexto del proceso de conurbación de la ciudad de Oaxaca de Juárez en los periodos de 1980, 1990 y 2000.

Hipótesis de investigación

En el proceso de conurbación de la ciudad de Oaxaca de Juárez, en el periodo de 1980 al 2000, se diversificó la estructura productiva y aumentó el sector informal, trayendo consigo un aumento en la desigualdad del ingreso.

Planteamiento del problema

México es una economía con una marcada desigualdad en los ingresos, que provoca un aumento en la segmentación de los mercados laborales, en particular entre el sector formal e informal. Estudios econométricos confirman que la desigualdad en la distribución de los ingresos está frenando actualmente el crecimiento en los países de América Latina (Altenburg, 2001:7-8).

Las disparidades en la distribución del ingreso en escala nacional son notorias. Un estudio que midió la desigualdad del ingreso por regiones, utilizando el Coeficiente de Gini (C.G), obtuvo marcadas diferencias. En la región peninsular del sureste del país reportó un C.G. de 0.600 (Hernández Laos, 2000), debido en parte a los enclaves turísticos de Cancún y Mérida que se ubican en esa región, la cual se caracteriza por elevados índices de población rural que labora en ocupaciones agropecuarias de muy baja productividad. En la región del Norte, cuyos estados colindan con la frontera de Estados Unidos, el coeficiente de Gini registrado fue de 0.450. La capital del país se ubica en un sitio intermedio, con un C.G de 0.527, debido a la existencia de actividades industriales y de servicios de muy alta productividad y a la presencia de condiciones de subempleo o de empleo informal, producto de las corrientes migratorias rurales-urbanas que han sido características de esta región. A la región del Pacífico sur se incorporan los estados más pobres del país: Chiapas, Guerrero y Oaxaca; esta región posee una proporción importante de población de origen indígena que, a semejanza de lo que ocurre en otros estados, frente a la pobreza recurre a la migración tanto hacia el centro del país como hacia el vecino país del norte.

El estado de Oaxaca es una de las entidades más marginadas del país, ubicándose en tercer lugar tan solo por arriba de Guerrero y Chiapas. De acuerdo con los cálculos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), de los 570 municipios que integran el estado, el 38.8% están clasificados en la categoría de muy alta marginación, 23.0% de alta, 34.3% de media, 2.8% de baja y 1.2% de muy baja marginación. Además de que está ubicado en el área geográfica "C", lo cual lo pone en desventaja en cuanto a los salarios mínimos profesionales, ya que los establecidos por la ley de acuerdo con la zona geográfica no corresponden con la realidad¹. Este fenómeno repercute aun más en las zonas rurales, donde ni siquiera se percibe un ingreso, lo que trae consigo un desplazamiento de personas de estas zonas hacia las urbanas, en busca de empleo, ingresos, oportunidades educacionales, niveles de vida mejor. La población rural abandona el campo y se encuentra ante un panorama diferente al esperado, porque no cuenta con la preparación educativa necesaria, ni es mano de obra calificada. El desplazamiento de la población provoca un desequilibrio en el mercado laboral, aumentando la

¹ *Diario Oficial de la Federación*, 27 de diciembre del 2000. Área geográfica "A": \$40.35; área geográfica "B": \$37.95; área geográfica "C": \$35.85.

oferta de mano de obra poco calificada y generando, como consecuencia, un crecimiento de la economía informal.

Por otro lado, este fenómeno de búsqueda de mejores oportunidades provoca el crecimiento de la ciudad de Oaxaca de Juárez, ya que estos migrantes tienen que buscar donde vivir. El crecimiento de la ciudad ha alcanzado a poblados antes independientes (Ducci, 1999:45), de manera que a la zona conurbada se han sumado 18 municipios²: Oaxaca de Juárez, San Agustín Yatareni, Santa Cruz Amilpas, Santa Lucía del Camino, San Jacinto Amilpas, Santa Cruz Xoxocotlán, San Antonio de la Cal, San Sebastián Tutla, San Andrés Huayapan, Tlaxiactac de Cabrera, Santo Domingo Tomaltepec, Santa María El Tule, San Agustín de las Juntas, San Juan Bautista, Ánimas Trujano, Santa María Atzompa, Santa María Coyotepec y San Bartolo Coyotepec.

El aspecto central de esta investigación está orientado a analizar la desigualdad del ingreso en la zona conurbada y a dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo influye el proceso de conurbación, el cambio en la estructura productiva y el grado de informalidad de la economía sobre la distribución del ingreso en la zona conurbada de la ciudad de Oaxaca de Juárez?

Justificación del problema

Los retos más apremiantes que enfrenta el país son erradicar la pobreza extrema y la lucha contra la desigualdad que limita el desarrollo de amplios sectores de la sociedad. En el estado de Oaxaca encontramos una problemática de rezago educativo alto (INEGI, 2000a: 277) y bajos ingresos, la cual tiene su origen en diversos factores, entre los que sobresale la falta de empleo y el hecho de que 51.39% (DIGEPO, 1999:14) de la población económicamente activa del estado se dedica a las actividades primarias —principalmente actividades agrícolas caracterizadas por el autoconsumo—. Esta situación provoca problemas sociodemográficos de pobreza y marginación, así como la migración de la gente hacia zonas de mayor desarrollo. Además, el sector campesino generalmente

² *Diario Oficial de la Federación*, 22 de enero de 1994. Artículo 2º: Declara zona conurbada a 18 municipios.

produce un excedente de mano de obra, el cual es desplazado hacia las ciudades (Lewis, 1975:255).

Conocer las causas de la desigualdad del ingreso en la zona conurbada de la ciudad de Oaxaca, permitirá brindarle al Servicio Estatal de Empleo de Oaxaca, como organismo responsable de disminuir el desempleo y elevar el nivel de vida de algunos sectores de la población, la oportunidad de identificar qué tipo de cursos se deben implementar para que realmente las personas sean ocupadas en las áreas que los demandan, así como definir la duración de los cursos, de manera que se pueda ofrecer realmente una capacitación formal y apropiada.

Metodología

Para darle respuesta a la hipótesis de investigación se aplicaron 800 cuestionarios en el área de estudio, analizando el éxodo campo-ciudad, niveles de educación, posición en el hogar, etc. Al conjunto de datos recolectados se le aplicó la correlación de Pearson y el modelo de regresión lineal múltiple; se aplicó la línea de la pobreza para medir este factor en el área de estudio, y se aplicó el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz para medir la desigualdad del ingreso.

Marco teórico

Hipótesis de Kuznets

Simón Kuznets es el primer autor que plantea la distribución del ingreso en los hogares a largo plazo, cuando da respuesta a la relación que existe entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso (Boltvinik, 1999:155). La respuesta de Kuznets indica que la desigualdad en la distribución del ingreso aumenta en las primeras etapas del crecimiento económico, después, cuando la transición de una sociedad preindustrial a una industrial es más rápida, la desigualdad se estabiliza por un tiempo y luego disminuye en las últimas etapas del crecimiento, lo que da lugar a una curva invertida en forma de U que expresa la relación entre una medida de desigualdad, como el coeficiente de Gini. Esta hipótesis surge de un dualismo sectorial que implica diferencias de productividad

en la economía; la hipótesis ha sido aplicada en el análisis distributivo de diferentes países y para hacer comparaciones entre economías.

En el planteamiento original Kuznets elaboró un modelo dualista: un sector agrícola y un sector no agrícola, donde un 80% de la población se encuentra en el primer sector, y donde el proceso de crecimiento económico conlleva un desplazamiento de la población del sector agrícola al sector no agrícola. Este desplazamiento se debe a las diferencias de ingreso entre los dos sectores. El ingreso per cápita del sector no agrícola es el doble que el del sector agrícola, mientras que la distribución del ingreso familiar es más desigual en el sector no agrícola que en el sector agrícola. La dirección y el grado de cambio en la distribución del ingreso de los hogares quedan determinados, primero, por los niveles de productividad y el ritmo de su crecimiento en cada sector y, segundo, por los movimientos de la población entre ambos sectores. Este modelo dualista de Kuznets destaca que existe una diferencia de ingreso entre dos sectores, y que la transferencia de población de un sector a otro ejerce influencia sobre la desigualdad.

Modelo Kuznets-Lydall

H. F. Lydall (1997) propone una adaptación de la hipótesis de Kuznets: una economía compuesta por dos sectores, uno —llamado tradicional— compuesto por empresas que utilizan técnicas de producción tradicionales, como podrían ser los agricultores que trabajan con energía de animales y carecen de conocimientos científicos. En este sector se incluye a los artesanos y una proporción de personas autoempleadas en los sectores comerciales y de servicios, incluidos transporte y comunicación. Al otro sector le llama moderno y está constituido por empresas que utilizan tecnologías y métodos de organización modernos; este sector incluye agricultores mecanizados, transporte moderno por ferrocarril y carretera, servicios mecanizados y la administración gubernamental.

La diferencia esencial entre estos dos sectores, el tradicional y el moderno, que a Lydall le interesa es:

- Se trata de un grupo de empresas que usa y mejora continuamente las técnicas modernas de producción y que se basa en la división social entre trabajo y maquinaria.

La desigualdad del ingreso y el papel del sector informal...

- Y otro grupo de empresas que no hace uso generalizado de esas técnicas, sea por ignorarlas, por obstáculos naturales y legales, o debido a la falta de capital derivado del círculo vicioso de baja productividad y bajos ingresos.

Lydall elabora simulaciones para verificar su adaptación de la hipótesis de Kuznets, utilizando los mismos supuestos. Los resultados de esas simulaciones confirman los hallazgos de Kuznets: la sola transferencia de la población del sector tradicional al sector moderno aumenta inicialmente la desigualdad, hasta llegar a un máximo en el punto en que la participación del sector moderno alcanza el 30%, posteriormente, la desigualdad comienza a disminuir conforme la participación del sector moderno en el total de la población se acerca a 100%.

Lydall parte de los diferenciales de productividad sectorial del modelo Kuznets y plantea una economía constituida por los dos sectores, el tradicional y el moderno. En este modelo, el desplazamiento de la población tiene lugar desde las actividades de baja productividad hacia las altas, no necesariamente del campo a la ciudad. A lo largo del proceso de industrialización, los desplazamientos son esencialmente desde las zonas rurales hacia las urbanas, provocando primero un aumento en la desigualdad del ingreso y después, con el crecimiento sostenido, un descenso en los niveles de desigualdad en la distribución del ingreso.

La re-conceptualización de Lydall explica que en el proceso de industrialización, los desplazamientos de población se generan de las zonas de baja productividad a las de alta. Esto nos da a entender que su modelo considera la posibilidad de que los flujos migratorios vayan de los sectores tradicionales a los modernos, tanto en el sector primario como en los sectores secundario y terciario. La teoría de Lydall nos permite considerar las migraciones del sector tradicional al moderno en las actividades primarias, migración rural-urbana, y también en las actividades secundarias y terciarias, además de tomar en cuenta los movimientos laborales dentro de la zona urbana, lo que se podría considerar como parte del sector informal urbano.

Lydall demuestra que las variaciones que introduce al modelo de Kuznets no afectan la conclusión general de su modelo: en la primera etapa del desarrollo económico, se da una tendencia creciente de desigualdad en la distribución del

ingreso entre los hogares; seguida por una tendencia decreciente en la desigualdad conforme se generaliza la modernización de la economía.

Esta teoría dualista, en la cual existen contribuciones de Kuznets y Lydall, descansa en cuatro supuestos que tienen incidencia directa sobre el crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso. Estos supuestos son:

1. El desarrollo económico se logra a través de la industrialización, es decir, durante el proceso de crecimiento económico en que las actividades primarias pierden importancia en relación con las secundarias y terciarias.
2. El crecimiento económico es sostenido. El crecimiento de las actividades industriales, comerciales y de servicios, que se extiende a todos los campos de la actividad económica, destruye las formas menos eficientes de producción.
3. El modelo es cerrado, es decir, no considera el papel que desempeña el comercio internacional.
4. En el modelo de Kuznets, más que en el de Lydall, hay claramente una idea de Estado keynesiano: un Estado benefactor que busca el pleno empleo y se preocupa por los desposeídos, aun a costa de sacrificar la eficiencia.

Sector informal

El término de "sector informal" fue hecho popular en 1972, en los círculos de desarrollo académico internacional, particularmente en la Oficina Internacional del Trabajo. Miles de páginas han sido dedicadas a describir y analizar este fenómeno; se considera como un conjunto de actividades económicas que no encajan entre las categorías perfectas de lo que una economía capitalista dependiente urbana debería ser.

En 1986 la Oficina Internacional del Trabajo ve al sector informal como aquellas actividades informales o actualmente no estructuradas, lo puesto a lo

deseable o aceptable. La definición presentada por Alejandro Portes, en 1987, establece que el sector informal puede ser tentativamente definido como la suma total de todas las actividades de búsqueda de ingreso que no involucran el empleo regulado contractual y legalmente. Por su parte, la socióloga chilena Dogmar Racaynski cataloga a este sector como el conjunto de unidades económicas autónomas. No obstante, el criterio más comúnmente utilizado es el tamaño asignado al sector informal, que involucraría a las pequeñas empresas y los autoempleados.

Tres escuelas principales de pensamiento concernientes al sector informal no pueden adecuar una teoría homogénea para este sector. La historia formal de la escuela estructural de fuerza de trabajo excedente empieza a partir de 1970, con los análisis de la oficina de trabajo internacional de actividades económicas urbanas particulares. Esta aproximación teórica fue adaptada para América Latina por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREAC). La escuela estructural ve al sector informal compuesto por una fuerza de trabajo que es generada por las limitaciones estructurales impuestas al sector formal. Dice que el origen del sector informal se encuentra en el crecimiento urbano, el cual es capaz de absorber la mano de obra. Es decir, los desplazados se encuentran sin trabajo en el sector privado y generan sus propias oportunidades de empleo. Sin embargo, existe un debate acerca de la relación entre el sector formal e informal de las economías urbanas, pero la división de las actividades económicas no es cuestionada. El primer sector es moderno, estructurado y a escala, mientras que a las actividades informales se les atribuyen las siguientes características (PREALC):

1. El Estado tiene poco o ningún control sobre estas actividades (Murphy, 1990:161,181).
2. Las actividades son autónomas o complementarias del llamado sector formal.
3. En comparación con el sector formal, las operaciones informales se realizan en pequeña escala: con pequeñas cantidades de inversión o de capital y limitada producción, además sus operaciones son caracterizadas por tecnología poco sofisticada.

denarius

4. El dueño de los medios de producción trabaja directamente en el proceso productivo, y cuando necesita mano de obra adicional emplea a los miembros de su familia, que pueden, o no, recibir un salario. Los familiares o amigos reemplazan los recursos impersonales.
5. En la compra de insumos y en la venta de servicios y productos compran caro y venden barato, en comparación con el sector formal. La razón es que no pueden competir con el poder de compra del sector formal.
6. Debido a sus márgenes de baja ganancia y al volumen limitado de estas operaciones, pocas veces tienen capital extra para reinvertirlo.
7. Los participantes en estas actividades económicas son pobres.

En cambio, la escuela llamada economía política (los neomarxistas) asigna una etiqueta diferente a los participantes del sector informal. Los considera como ejército de reserva de desempleados y evalúa el fenómeno como un problema estructural. Los neomarxistas coinciden en la forma como el PREALC describe estas actividades económicas y a sus participantes, sin embargo, estas dos posiciones se separan en un punto esencial. Para los neomarxistas el sector informal ni es autónomo ni complementario del sector formal, sino que es manipulado y dominado por el sector capitalista formal para reducir los costos de producción.

El sector informal es parte del sector capitalista dependiente, pues existe relación económica entre la metrópoli y países satélite, como adherentes, tal como dice la teoría de interdependencia. Los estudiosos de la escuela estructural y los neomarxistas ven al sector informal como un vehículo que perpetúa la pobreza.

Los neoliberales, en cambio, utilizan una definición simplista del sector informal contraria a los estructurales y neomarxistas. Conciben un futuro más optimista y definen lo informal como todas aquellas actividades económicas que no están controladas o reguladas por el Estado, lo cual es una definición amplia y legalista. Los neoliberales ven a los participantes del sector formal como víctimas de controles excesivos del gobierno en materias concernientes a la empresa, derechos de propiedad y a la regulación del empleo. Al mismo tiempo, ven a los participantes del sector informal como aquellos que se evaden, que son inde-

pendientes, quienes operan fuera de la interferencia del gobierno y son glorificados como los portadores del capitalismo libre.

En sus perspectivas del origen de estas actividades, los neoliberales tienen pocas características comunes con las escuelas estructurales y neomarxistas; los neoliberales ven estas actividades como complementarias y separadas del sector formal, pero no ven el origen de este sector. Por ejemplo, en la exclusión de la fuerza de trabajo del sector formal, la estructura de la economía no es el problema, es más bien una limitación que se produce a partir de la regulación del Estado, la cual resulta contraproducente. Esta escuela pregona que una economía libre y sin restricción proporcionará adecuada y justamente para todos. Esta aproximación, aunque no es de tanta influencia en círculos académicos como las otras dos, es de extrema importancia debido al apoyo que ha recibido.

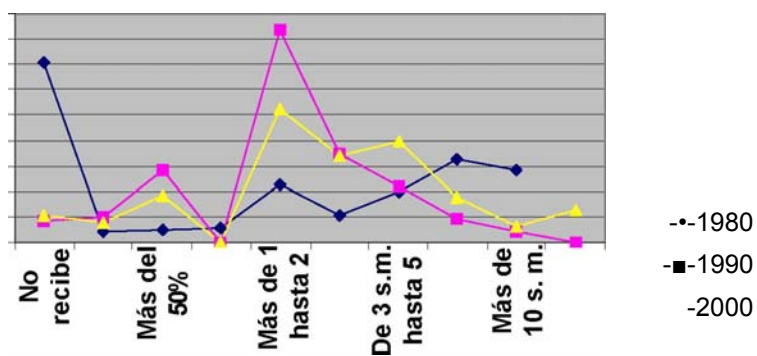
En contraste, una nueva perspectiva de la economía informal la considera como componente de un mercado laboral segmentado, de acuerdo con las investigaciones auspiciadas por las Naciones Unidas, la Organización Internacional del trabajo (OIT) y el PREALC. La característica que define la empresa informal es la facilidad de acceso, la cual es determinada por los bajos requerimientos de capital y escasos requisitos de capacitación (Portes, 1995:28). Los trabajadores de este sector suelen tener bajos niveles de educación y provienen de determinados sectores de la población, como los inmigrantes urbanos recientes; sus ingresos son significativamente menores que los de trabajadores del sector formal, y sus oportunidades para progresar más allá de las actividades informales son muy limitadas (Tokman, 1978:1065-1075).

Resultados de la investigación

Línea de la pobreza

En el periodo de 1980, el 53.19% de la población económicamente activa de la zona conurbada se encontraba debajo de la línea de la pobreza; en el periodo de 1990, el porcentaje aumentó a 65.19%; mientras que para el periodo 2000, el porcentaje de la PEA que se encuentra debajo de la línea de la pobreza disminuyó al 44.48%.

LÍNEA DE LA POBREZA ZONA CONURBADA



ía

U
O
U

U
O
O
q.

INGRESOS

Porcentaje de la población económicamente activa que reporta ingresos de la zona conurbada

	1980	1990	2000
No recibe salario	35.3	4.26	5.33
Recibe el 50% de un salario mínimo	2.19	4.99	3.79
Recibe más del 50% hasta un salario	2.38	14.14	9.08
Recibe un salario mínimo	2.82	0.14	0.04
Más de un salario hasta dos	11.26	41.66	26.24
Más de 2 salarios hasta 3 salarios	5.44	17.23	17.05
Recibe 3 salarios mínimos hasta 5	10.03	10.82	20.01

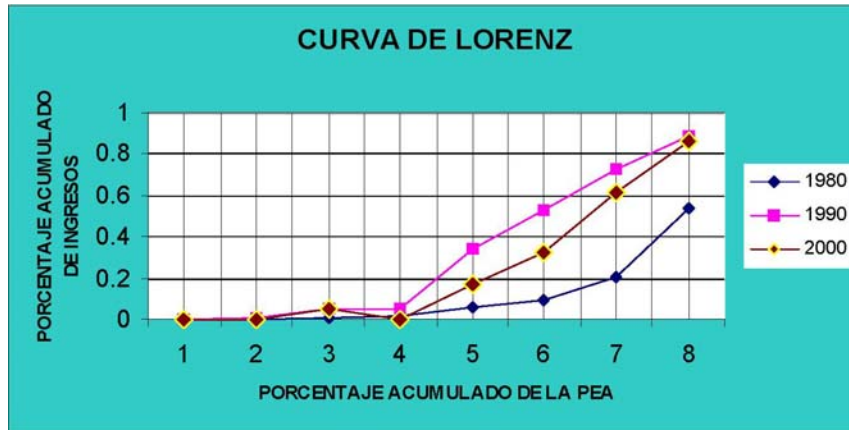
Más de 5 salarios mínimos hasta 10	16.46	4.75	9.01
Más de 10 salarios mínimos	14.12	1.97	3.19
No reporta		0.04	6.26

Fuente: Elaborado con datos de INEGI, 1980-2000, de población ocupada según grupos de ingresos (<http://www.INEGI.gob.mx>).

Coeficiente de Gini

Municipios	1980	1990	2000
POBLACIÓN URBANA			
Oaxaca de Juárez	0.4415	0.412	0.4353
Santa Cruz Xoxocotlán	0.4984	0.409	0.3572
Santa Lucía del Camino	0.4162	0.417	0.2642
San Antonio de la Cal	0.6410	0.429	0.3462
San Sebastián Tutla	0.6536	0.432	0.3566
Santa María Atzompa	0.8094	0.642	0.3713
POBLACIÓN MIXTA RURAL			
San Jacinto Amilpas	0.568	0.453	0.3590
Santa María El Tule	0.629	0.406	0.3344
San Pablo Etla	0.491	0.421	0.3585
Tlaxiactac de Cabrera	0.674	0.533	0.4154
Santa Cruz Amilpas	0.410	0.361	0.3596
POBLACIÓN RURAL			
San Agustín de las Juntas	0.509	0.441	0.3255
San Bartolo Coyotepec	0.571	0.513	0.4008
San Agustín Yatareni	0.768	0.619	0.4295
San Andrés Huayapan	0.601	0.665	0.435
Santo Domingo Tomaltepec	0.643	0.643	0.4332
Ánimas Trujano	0.460	0.461	0.3931
Santa María Coyotepec	0.722	0.525	0.3943

Curva de Lorenz de la zona conurbada, periodos 1980-1990-2000



Correlación de Pearson

PERIODO	VARIABLES	GRADO	CORRELACIÓN	SIGNIFICANCIA
1980	Coeficiente de Gini con Sector Informal	.863	Correlación positiva considerable	0.01
	Coeficiente de Gini con Índice de Urbanización	.631	Correlación positiva media	0.01
	Sector Informal con Índice de Urbanización	.670	Correlación positiva media	0.01
2000	Coeficiente de Gini con Sector Informal	.715	Correlación positiva media	0.01
	Coeficiente de Gini con Índice de Urbanización	.555	Correlación positiva media	0.05
	Coeficiente de Gini con Índice de cambios en la estructura productiva	.575	Correlación positiva media	0.05
	Sector Informal con cambios en la estructura productiva	.607	Correlación positiva media	0.05

Fuente: Elaborado con resultados de la aplicación de la correlación de Pearson.

Conclusiones

De la investigación realizada sobre la desigualdad del ingreso y el papel del sector informal en la zona conurbada de la ciudad de Oaxaca de Juárez, en el periodo 1980-2000, se puede concluir que el crecimiento de la ciudad de Oaxaca abarcó a poblados antes independientes, los cuales en cierta forma tuvieron transformaciones económicas. En este sentido, los municipios cercanos que mostraban altos índices de marginación en el periodo de 1980, para el año 2000 presentaron índices de marginación muy bajo, lo que permitió en esas dos décadas que la

denarius

población tuviera ciertos beneficios en educación —se redujo la población analfabeta— y en vivienda, aumentando el número de hogares con servicios básicos como luz eléctrica y drenaje.

En el periodo de 1980, el 35% de la población económicamente activa de la zona conurbada no recibía ingresos económicos; mientras que para el periodo del 2000, este porcentaje disminuyó al 4.25. En la estructura productiva se percibieron cambios: en el sector agrícola, la PEA se redujo del 17.55% al 3.0%, distribuyéndose en los demás sectores económicos. Los sectores que tuvieron cambios significativos al aumentar su PEA fueron los artesanos y obreros, los vendedores dependientes, vendedores ambulantes y los profesionales. De igual manera, la actividad económica agropecuaria disminuyó del 17.55% al 3.0%.

Al analizar la desigualdad del ingreso por municipios de la zona conurbada, encontramos que los que se ubican dentro del estrato rural mostraron, durante los periodos de 1980 y 1990, una mayor desigualdad en el ingreso que los que se encuentran en el área urbana. El urbanista Luis Unikel hace una aseveración de acuerdo con la teoría neoclásica, afirma que la distribución del ingreso en el sector primitivo será más desigual que en el moderno. Según este planteamiento, los estructuralistas consideran que existe una mejor distribución del ingreso en el sector urbano de la economía que en el rural.

Con la información recabada de fuentes primarias, se corrobora lo que INEGI maneja como una explicación de la población desempleada: la existencia de muchos jóvenes que salen de las escuelas para buscar empleo es un fenómeno de corto plazo, ya que en la muestra de los desempleados no se encuentran tantos jefes de hogar como uno esperaría. Los jefes de familia hacen cualquier cosa por obtener un ingreso y basta con que declaren cualquier venta ambulante, al menos una hora a la semana, para que las estadísticas de empleo los consideren como empleados (García Guzmán, 2001: 83).

Con la migración de la población del campo a la ciudad en las tres muestras recabadas, se constató que existen rupturas en las ocupaciones, dado que los migrantes se ubican en el mercado laboral urbano en actividades totalmente diferentes a las del campo; esto se debe a que su preparación no les permite

insertarse en el mercado laboral de la ciudad de Oaxaca. Se determinó el cumplimiento de la teoría de la escuela estructural de fuerza de trabajo excedente de los años setenta, adaptada para América Latina por el PREALC, la cual señala que el sector informal ha favorecido el crecimiento urbano porque es capaz de absorber la mano de obra desocupada, la cual genera así sus propias oportunidades de empleo.

Una característica que define al sector informal, y que se pudo apreciar en los municipios con actividades artesanales, fue que los dueños de los medios de producción trabajan directamente en el proceso productivo, y cuando necesitan mano de obra adicional emplean a los miembros de su familia.

Por otra parte, la urbanización provocó la modificación de la estructura económica del área de estudio, a favor de las actividades no agrícolas. La teoría de Luis Unikel menciona un sector primario donde existe una industria artesanal. Y en la zona conurbada de la ciudad de Oaxaca de Juárez existen municipios con PEA dentro de este sector primitivo, estos municipios son: Santo Domingo Tomaltepec, San Bartolo Coyotepec y Santa María Atzompa. Unikel maneja el supuesto de que en el sector primario predomina la desigualdad del ingreso, sin embargo, este enfoque no es una teoría explicativa de las causas que determinan la distribución del ingreso en la sociedad, sólo trata de describir cómo se da la distribución del ingreso según la productividad de los sectores de la economía.

Esto permite que el sector informal en la zona conurbada sea visto como un componente de un mercado laboral segmentado, dada la facilidad de acceso que presenta por sus bajos requerimientos de capital y escasos requisitos de capacitación. Por lo tanto, este sector se convierte en una oportunidad para los inmigrantes urbanos recientes. Dentro de la encuesta aplicada al sector informal en el aspecto de educación y capacitación, se pudo comprobar el bajo nivel educativo de la población que está inserta en este sector.

En el análisis comparativo de la variable ingreso para los periodos 1980, 2000, se obtuvo información importante. Para el periodo de 1980, el 35.3 % de la población económicamente activa no percibía un ingreso monetario, mientras que el 14.12 % percibía más de 10 salarios mínimos. Para el periodo del 2000 se presentaron cambios: la PEA que no obtenía un ingreso disminuyó al 5.33 %, y la

PEA con ingresos mayores a 10 salarios mínimos disminuyó a 3.19 %. Esta tendencia en la distribución del ingreso se puede interpretar como un cambio en las actividades de la población, que antes se dedicaba a actividades agrícolas y no percibía un ingreso, y que para el periodo del 2000 ya tenía otra actividad económica aparte del campo. En las encuestas aplicadas a la zona conurbada, en los municipios de San Antonio de la Cal, San Pablo Etlá, Santo Domingo Tomaltepec, Santa María El Tule, los entrevistados, aparte de trabajar en el campo, reportan otra actividad económica, ya sea en la industria de la construcción, en la industria del pan o en los servicios.

Otra conclusión acerca del comportamiento de la variable ingreso se relaciona con las condiciones de pobreza que tienden a homogeneizarse, debido a la misma desigualdad del ingreso originada por la política del gobierno de beneficiar a los dueños de los medios de producción, y debido también a la pérdida del poder adquisitivo en un 26.5% (Maldonado y Hernández, 2000: 51). Si tomamos en cuenta el nivel de ingreso para el año de 1995, se tiene que en el estado de Oaxaca el 22.1% de los trabajadores no percibieron ingreso y el 55% lo obtuvieron menor o igual a dos salarios mínimos. Otra explicación menciona que la década de los ochenta fue de crisis y estancamiento, lo que de manera paralela revirtió la tendencia hacia la igualdad (Hernández Laos, 2000: 866).

En el proceso de urbanización del área de estudio se da la transición de un medio rural a uno urbano y, en cierta forma, se involucra la pobreza rural transferida a la ciudad (Arriagada, 2000: 36).

La aplicación de la línea de la pobreza en los cinco municipios que se encuentran dentro del estrato rural, dio como resultado que más del 50% de su población económicamente activa está debajo de esta línea, en tanto que los municipios con población mixta rural que presentaron más del 50% de su PEA debajo de la línea de la pobreza fueron: Tlalixtác de Cabrera, San Jacinto Amilpas y San Pablo Etlá. En el estrato urbano, tres municipios tienen más del 50% de su PEA debajo de esta línea: Santa Lucía del Camino, Santa María Atzompa y Santa Cruz Xoxocotlán.

En respuesta a la pregunta planteada al inicio de la investigación acerca de cómo influye el proceso de conurbación, el cambio en la estructura productiva y

el grado de informalidad de la economía, sobre la distribución del ingreso en la zona conurbada de la ciudad de Oaxaca de Juárez, se concluye que la pobreza urbana se presenta como un nuevo escenario y desafío de políticas públicas, ante la incorporación de un medio rural que ya forma parte de la ciudad de Oaxaca y que acentúa la desigualdad del ingreso por ser parte y a la vez elemento extraño de una sociedad urbana.

La prueba de hipótesis a través de la correlación de Pearson pudo determinar que, durante el periodo 1980-2000, existió una correlación positiva media entre las variables: desigualdad del ingreso, sector informal, cambios en la estructura productiva e índice de urbanización en el área de estudio. Con la aplicación del modelo de regresión múltiple, para los periodos de 1980 y 1990, se comprobó la hipótesis de investigación de que al menos una de las variables independientes afectó a la variable dependiente, es decir, a la desigualdad del ingreso. Sin embargo, no ocurrió así para el periodo del 2000, ya que en ese periodo el modelo nos demostró que ninguna de las variables independientes influyó en la desigualdad del ingreso del área de estudio.

En el periodo de 1980, la hipótesis de investigación se comprueba, dada la alta desigualdad del ingreso en los municipios. No así para el periodo del 2000, en que la hipótesis se rechaza porque baja la desigualdad del ingreso. A partir de estos resultados, se puede concluir que disminuye la desigualdad del ingreso en el área y periodo de estudio. Por lo tanto, es necesario ser cuidadosos con el manejo de la información, ya que una cosa es lo que se mide y otra distinta, en ocasiones, son los procesos que ocurren realmente en la sociedad.

En estudios recientes de la desigualdad del ingreso, Fernando Cortés señala que en época de crisis los hogares redoblan esfuerzos, usan su fuerza de trabajo potencial en actividades por cuenta propia, instalando un negocio fuera de casa o consiguiendo otro empleo en sus horas libres. Asimismo, los demás miembros de la familia se incorporan al mercado laboral, contribuyendo con otro ingreso, ya que la estructura del hogar hace que tengan fuerza de trabajo disponible. Dentro del trabajo de campo, en las tres muestras, el 40% de los entrevistados contestó percibir otro ingreso aparte de su salario.

En el área de estudio, el trabajo dentro del sector informal viene a ser un complemento en el ingreso económico de las familias del área conurbada, que se desarrolla como una estrategia de interdependencia entre el sector formal e informal, por la búsqueda de un ingreso adicional mayor que el percibido en un trabajo formal. El sector informal también se constituye como una fuente de trabajo en los municipios conurbados, donde predomina la economía familiar y el empleo por cuenta propia desempeña un papel importante. Como ejemplo, podemos señalar el trabajo artesanal que se desarrolla en distintas localidades: el barro negro de San Bartolo Coyotepec, la talabartería en Santo Domingo Tomaltepec y la alfarería en Santa María Atzompa.

En teoría, la urbanización está asociada a la industrialización y ésta trae como consecuencia mejores niveles de vida. En el área de estudio, el crecimiento de la población no se dio por ese factor, sino que tuvo su origen en el crecimiento del sector terciario. El elemento que fomentó la emigración del campo a la ciudad fue la diferencia de salarios y la búsqueda de posibilidades de empleo. La población que trabaja dentro del sector informal, en respuesta a los cuestionarios, indicó que sí tenía empleo en el campo, mas no un ingreso salarial, y el hecho de ir a la ciudad fue en busca de un ingreso monetario. Otros agentes económicos contestaron que acudieron a la ciudad en busca de empleo.

Recomendaciones

Tanto en la teoría de Kuznets como en la de Lydall existe un Estado benefactor. De ahí que las sugerencias sean para los encargados de las políticas públicas.

El sector informal se ha convertido en un medio de subsistencia para amplias capas de la población, debido a las facilidades de acceso que ofrece por sus bajos requerimientos de capital y escasos requisitos de capacitación. Al mismo tiempo, este sector ha generado un nuevo tipo de organizaciones populares, que hacen las veces de sindicatos y se convierten en portavoces de los trabajadores informales frente a los gobiernos. En un momento dado, estas organizaciones adquieren relevancia política (Portes, 1995: 22), por lo que deben de ser una preocupación para el Estado.

Por otro lado, el hecho de que los trabajadores informales se registren en Hacienda no les garantiza que van a contar con aguinaldo, vacaciones y otras prestaciones por su trabajo. En el área de estudio, el sector privado es el que ha generado empleos y se necesitan instrumentos atractivos que impulsen a este sector.

El tema del sector informal es un atractivo para teóricos e investigadores del desarrollo, ya que lo relacionan con la manera de definir la naturaleza de la pobreza, en particular la pobreza urbana (Portes, 1995: 23). Y para profundizar más en el tema, es necesario retomar nuevas teorías sobre el sector informal y la desigualdad en la distribución del ingreso en países de América Latina, además de profundizar en los nuevos factores que inciden en la desigualdad del ingreso.

La metodología utilizada para la aplicación de la línea de la pobreza, ha estado sujeta a varias discusiones importantes. Se ha planteado que este modelo hace obvia la necesidad de cuantificar el costo de una canasta normativa de satisfactores adicionales a los alimentarios, situación que resulta en una subestimación de la pobreza, particularmente en áreas urbanas, donde los costos pueden ser bastante más elevados que el límite supuesto. Para futuros trabajos y con el fin de aplicar esta técnica de medición de la pobreza en forma directa, se aconseja tomar en cuenta el precio de la canasta básica, o la que aplica la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) (COPLAMAR, 1983), es decir, la canasta normativa de satisfactores esenciales, que incluye entre otros rubros de alimentación y vivienda, los cuidados básicos de salud, higiene, cultura y recreación básicas, transporte y comunicaciones, vestido y calzado.

En el proceso de conurbación de la ciudad de Oaxaca de Juárez, durante las tres últimas décadas, se reconoce que hubo cambios significativos en su estructura productiva, en particular, en los municipios de Santa Lucía del Camino, Santa Cruz Xoxocotlán, San Sebastián Tutla, San Antonio de la Cal, Santa María El Tule, San Pablo ETLA, Santa Cruz Amilpas y San Andrés Huayapan. La PEA del sector agrícola en estos municipios se redujo, distribuyéndose en los demás sectores de la economía. Existen municipios en que la transición rural-urbana es aún incompleta y se hace visible: zonas donde las estrategias de superación de la pobreza deben integrar lo urbano-rural, poniendo de manifiesto de modo más

general la importancia de las políticas sociales dirigidas al medio rural, como medio de prevención de la pobreza urbana (Arriagada, 2000: 23).

La evolución de la pobreza urbana marca la necesidad de diversificar la formulación de políticas, las cuales deben considerar las características del espacio donde se van a aplicar y los problemas que se enfrentan, con el fin de diseñar modelos acordes con esa realidad empíricamente contrastable.

La desigualdad en el ingreso es el resultado de la informalización de la PEA urbana, la cual, a su vez, proviene de la insuficiencia de generación de puestos de trabajo, lo que caracteriza el nuevo patrón de desarrollo económico en la ciudad de Oaxaca de Juárez. Los municipios que forman el área conurbada constituyen espacios de atracción migratoria, fenómeno que se confirma con la respuesta en los cuestionarios sobre la vivienda de los agentes económicos, quienes llegaron de otros lugares y actualmente viven con familiares o en los municipios conurbados. Este fenómeno señala la necesidad de diversificar la formulación de políticas en el diseño de programas y proyectos, de manera que exista una interrelación entre ciudad y pobreza, con capacidad de generación de ingresos y empleos para los necesitados.

Las políticas de apoyo deben ser dirigidas a la población desempleada; se requiere detectar a la población dedicada al campo que solicite apoyo para no dejar sus tierras, proporcionando cursos de capacitación de mejora de mano de obra; ofrecer mayor oportunidad de becas para educación a los hijos de la población con bajos recursos; que los apoyos no sólo sean económicos, sino que a la vez ofrezcan capacitación —por ejemplo, a la población dedicada a las artesanías— sobre la forma de cómo organizarse y promover sus productos.

Con lo anterior se pretende aportar sugerencias para aliviar este problema, que cada día crece más y no muestra posibilidades de solución en Oaxaca, cuyos municipios y consecuentemente sus habitantes requieren mayores ingresos y más homogéneos para elevar su calidad de vida.

La desigualdad del ingreso y el papel del sector informal...

Bibliografía

Aguilar Gutiérrez, Genaro. *Desigualdad y pobreza en México ¿son inevitables?* UNAM, México, 2000.

Altenburg, Tilman y Regine Qualmann. *Modernización económica y empleo en América Latina. Propuestas para un desarrollo incluyente*. Serie No. 2. CEPAL, Santiago de Chile, marzo de 2001.

Arriagada, Camilo. *Pobreza en América Latina: nuevos escenarios y desafíos de políticas para el habitat urbano*. Serie No. 27. CEPAL, Santiago de Chile, octubre 2000.

Barkin, David. *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*. Jus, S. A. de C. V, México, 1998.

Boltvinik, Julio. *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo XXI, México, 1999.

Bryan, Roberto. *Ciudades de campesinos. La economía política de la urbanización en el Tercer Mundo*. Siglo XXI, México, 1980.

Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. 9ª edición, Siglo XXI, México, 1983.

CONAPO. "Marginación municipal 2000". *índices de marginación, 2000*. Consejo Nacional de Población, México, 2001.

COPLAMAR. *Macroeconomía de las necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000*. Siglo XXI editores, México, 1983.

Cortés, Fernando. *Procesos sociales y desigualdad económica en México*. Siglo XXI, México, 2000.

DIGEPO. *Situación demográfica de Oaxaca*. Dirección General de Población de Oaxaca, Oaxaca, 1999, p. 14.

Duane, Davis. *Investigación en administración para la toma de decisiones*. 5ª edición. Thomson Editores, México, 2000.

Ducci, María Elena. *Introducción al urbanismo*. Trillas, México, 1999.

Etzioni, Amitai y Eva Etzioni. *Los cambios sociales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

Fernández Núñez, Joaquín. “Salario mínimo, malestar para la familia”. *Expansión*, vol. XXIX, No. 728, México, pp. 18-30.

Fundación Friedrich Ebert. *Ajuste estructural, mercados laborales y TLC*. Colegio de México, México, 1992.

García Guzmán, Brígida. “La cuestión del empleo en México”. *Notas*, Revista de información y análisis, No. 15, julio-septiembre, 2001.

García Rocha, Adalberto. *La desigualdad económica*. Colegio de México, México, 1986.

Garza Cantú, Vidal. “Desigualdad, crecimiento económico y regímenes latinoamericanos, 1970-1995”. *Este país, tendencias y opiniones*, No. 114, México, septiembre 2000, pp. 2-7.

Gómez Jara, Francisco. *Sociología de acuerdos con los programas vigentes*. Miguel Ángel Porrúa, México, 1979.

Hernández Laos, Enrique. “Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México”. *Revista Comercio Exterior*, vol. 50, No. 10, Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C., México, octubre de 2000.

Hernández Laos, Enrique. *La desigualdad regional en México, 1900-1980*. Siglo XXI, México, 1984.

Hernández Sampieri, Roberto *et al.* *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill, México, 1991.

La desigualdad del ingreso y el papel del sector informal...

Hirschman O., Albert. *La estrategia del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

INEGI. *Censo general de población y vivienda, 1980*. Población ocupada por municipios, sexo, sector de actividades, grupos de ingreso. México, 1980.

INEGI. *Censo general de población y vivienda, 1990*. Población ocupada por municipios, sexo, sector de actividades, grupos de ingreso. México, 1990.

INEGI. *División territorial del estado de Oaxaca de 1810 a 1995*. Tomo II, México, 1996.

INEGI. *Estadísticas educativas de hombres y mujeres, 2000*. Población de 15 años y más que no tienen instrucción básica completa. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México, 2000a.

INEGI. *Estadísticas sobre relaciones laborales de jurisdicción local*. Cuaderno No. 4, México, 2000b.

INEGI. *La explotación forestal en el estado de Oaxaca*. México, 1999.

INEGI. *Marco geoestadístico*. Anuario estadístico Oaxaca, Tomo I, México, 2000.

Jaguaribe, Helio. *Desarrollo económico y político*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Lewis, Arthur W. *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

Lydall, H. F. "Income distribution during the process of development". *Research Working Paper*, wep, ILO, Ginebra, 1997.

- Maldonado Cruz, Pedro y Amadeo Hernández Bautista. *ABC Desigualdad y pérdida de identidad*. Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca, S. C, Oaxaca, 2000.
- Martínez de Navarrete, Ifigenia. *La distribución del ingreso y el desarrollo económico de México*. UNAM, México, 1997.
- Montgomery, Douglas C. *Probabilidad y estadística aplicadas a la ingeniería*. McGraw-Hill, México, 1996.
- Munguía Bárcena, Ricardo. *El futuro agrícola de México. El ejido y la modernidad*. EDAMEX, México, 1992.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. *Origen y consecuencias de las desigualdades educativas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Murphy, Martin F. "The need for a re-evaluation of the concept 'informal sector'. The Dominican case". Monographs. *Economic Anthropology*, No. 8. University Press of America, Lanham, Nueva York, Londres, 1990.
- Pérez Mejía, Jorge. *Problemas económicos, políticos y sociales de México*. Instituto de Estudios Universitarios A. C, México, junio 1997.
- Portes, Alejandro. *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. Miguel Ángel Porrúa, México, 1995.
- Pries, Ludger. *Del mercado de trabajo y del sector informal. Hacia una sociología del empleo: trabajo asalariado y por cuenta propia en la ciudad de Puebla*. Colegio de México-Fundación Friedrich Ebert, México, 1992.
- Rivera, César Arturo. "Crece 1.4% la población en Oaxaca en el año 2000". *Revista DIGEPO*, No. 1, Oaxaca, mayo-agosto 2000, pp. 8-9.

La desigualdad del ingreso y el papel del sector informal...

Seldon, Tahúr y F. G Penase. *Diccionario de Economía*. Alhambra, México, 1980.

Tokman, Victor E. "An exploration into the nature of informal-formal sector relationships: the case of Santiago". *WorldDevelopment*, 6, septiembre-octubre de 1978.

Unikel, Luis. *El desarrollo urbano de México*. 2ª edición. Colegio de México, México, 1978.

Vázquez Segura, María de la Luz. *Oaxaca, historia y geografía*. Limusa, México, 1996.

Zorrilla, Arena. *Aspectos socioeconómicos de la problemática en México*. Limusa, México, 1996.